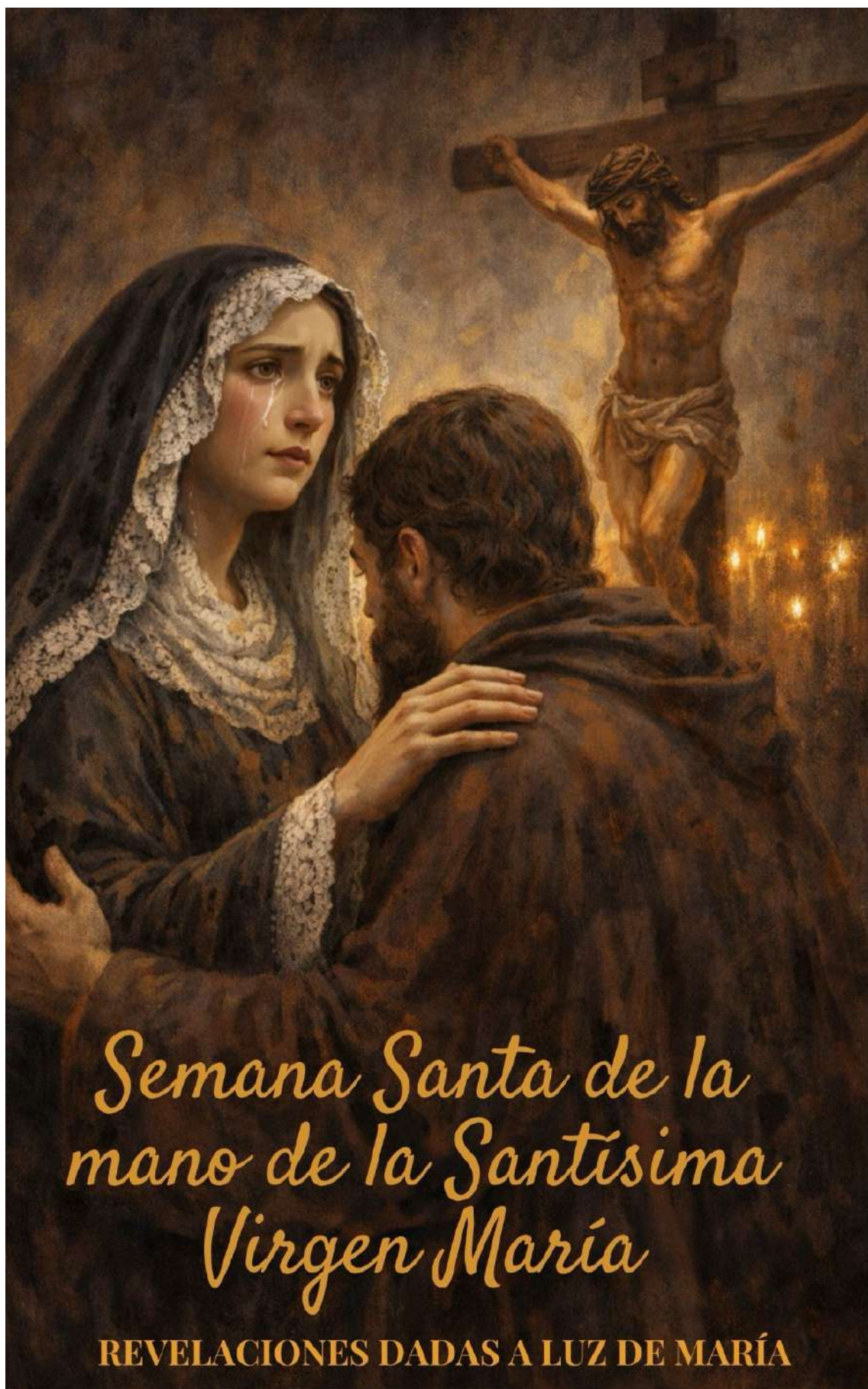




*Semana Santa de la
mano de la Santísima
Virgen María*

REVELACIONES DADAS A LUZ DE MARÍA

Derecho de Autor:

Luz de María se reserva todos los derechos de autor sobre este libro. Se autoriza a cualquier persona a descargar esta obra únicamente para uso personal y sin fines de lucro desde nuestra página oficial Revelaciones Marianas, dirección electrónica: www.revelacionesmarianas.com.

Queda estrictamente prohibida la reproducción, distribución, edición, alteración, modificación, transmisión o cualquier otra forma de comunicación de este libro, ya sea de manera parcial o total, en cualquier formato (impreso, digital, verbal, visual o electrónico) y mediante cualquier plataforma, con o sin animación, cuando el propósito sea comercializarlo o distribuirlo con fines de lucro.

Cualquier uso distinto al aquí autorizado requerirá una autorización formal, que podrá solicitarse a través del siguiente correo electrónico: info@revelacionesmarianas.com

La infracción de estas disposiciones estará sujeta a las sanciones previstas en la leyes estatales, nacionales, internacionales y/o tratados entre países sobre los derechos de autor.

"Junto a la cruz de Jesús estaban su Madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena.

Jesús, al ver a su Madre y junto a ella al discípulo al que amaba, dijo a su Madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo». Luego, dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre»."

(Juan 19, 25-27)

SEMANA SANTA
DE LA MANO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Revelaciones dadas por Nuestro Señor Jesucristo, la Santísima
Virgen María y San Miguel Arcángel a Luz de María
en el año 2023 y otras citas.

NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
ABRIL 2009

Únanse en un corazón de oración durante esta Semana Mayor.
Reparen por cuanto los que no desean acercarse a Mí, Me ofenden.
Reparen por cuanto los que no desean acercarse a Mí, Me desprecian.

Reparen el olvido de algunos de sus hermanos en esta Magna Semana
y no olviden que sí existe el Cielo, existe también el sufrimiento que el
hombre se forje. Y el negarlo sería dar un completo libertinaje al
hombre, porque muchos dicen: “todos somos salvos”, y sí, son salvos,
Yo los he salvado en Mi Cruz, Yo padecí por los pecados de todos
ustedes, pero quien no se arrepiente, quien no reconoce su pecado, no
disfruta de Mi Casa y no por Mi causa, sino porque el hombre se
castiga a sí mismo con su libre albedrío.

PRESENTACIÓN

Queridos lectores, en este pequeño libro encontrarán lo que para mí representa una dedicatoria a Nuestra Madre Santísima. Mi deseo es que cada uno de ustedes se sienta acogido en estas palabras, sin importar el camino personal de fe que recorra.

Durante la Semana Santa, dirigimos nuestras oraciones y pensamientos hacia una actitud de reparación, buscando consuelo ante el dolor que, en ocasiones, las acciones humanas pueden causar a Nuestro Rey y Señor Jesucristo. Desde mi experiencia, he sentido cuán profundo puede ser ese dolor causado por actitudes de rebeldía ante lo Divino, por la dificultad para perdonar, por la deshumanización y por la mentira frente a la Verdad. Estas realidades nos invitan a reflexionar sobre el impacto que lo negativo puede tener en lo positivo dentro de nuestras vidas y cómo, desde nuestras propias vivencias podemos buscar la reconciliación y la esperanza.

Cada uno, desde su vivencia y comprensión personal, puede encontrar en esta Semana Mayor una oportunidad para renovar la esperanza y fortalecer la fe. Los invito a reflexionar sobre el sentido profundo de estos días y a participar, cada uno desde su sentir, en la renovación de la esperanza.

En este libro encontrarán los Mensajes dados por Nuestra Madre Santísima en el año 2023 y otras citas que he considerado valiosas para este momento.

¿Cómo podemos aportar consuelo y fe en nuestro entorno? Juntos podemos transformar el dolor en fortaleza y la incertidumbre en confianza.

En este año del Señor 2026, observamos cómo algunos hermanos y hermanas se sienten distantes de aquello que les evoca lo Divino y la santidad, así como de la fe insuperable de Nuestra Madre Santísima. Ella, la Mujer de fe, nos da la lección más sublime de Amor Maternal, entregando a Su Divino Hijo por toda la humanidad.

A veces, el Justo de los justos es llevado a ser flagelado, como lo es hoy por la humanidad, a través de nuestras dificultades, dudas y distancias hacia Dios. En una sociedad donde la Verdad y la pureza a veces parecen opacadas por la confusión y la apariencia, cada persona enfrenta el reto de descubrir quién es y cómo crecer en autenticidad.

Vivimos entre dos realidades que predominan: la Verdad y la mentira, que en nuestra generación pueden presentarse de formas complejas. Frente a estos desafíos los invito a abrir el corazón y a preguntarse: ¿Cómo podemos crecer en esperanza y fe? ¿De qué manera podemos ser testigos del amor y la Verdad en nuestro entorno?

En resumen, este libro es una invitación a caminar juntos en esta travesía de fe, acompañándonos con respeto y empatía. Espero que encuentren en estas páginas un espacio de reflexión, esperanza y aliento para sus vidas.

Caminemos unidos, fortaleciendo la fe y el amor en cada paso.

Luz de María

TABLA DE CONTENIDO

I. CONMEMORACIÓN DE LA SEMANA MAYOR	9
a. Visión dada por Nuestro Señor Jesucristo a Luz de María mientras le compartía Su dolorosísima Pasión, 17 de abril del 2025	9
b. Recomendaciones para vivir la Semana Mayor	11
II. DOMINGO DE RAMOS.....	12
a. Oración Inicial	12
b. Meditemos este Mensaje	14
c. Oración Final para todos los días	15
III. LUNES SANTO.....	17
a. Oración Inicial	17
b. Meditemos este Mensaje	19
c. Oración Final para todos los días	20
IV. MARTES SANTO	22
a. Oración Inicial	22
b. Meditemos este Mensaje	23
c. Oración Final para todos los días	24
V. MIÉRCOLES SANTO.....	26
a. Oración Inicial	26
b. Meditemos este Mensaje	27
c. Oración Final para todos los días	29
VI. JUEVES SANTO	31
a. Oración Inicial	31
b. Meditemos este Mensaje	33
c. Oración Final para todos los días	35
VII. VIERNES SANTO	37
a. Oración Inicial	37
b. Meditemos este Mensaje	38
c. Oración Final para todos los días	41
VIII. SÁBADO SANTO.....	43
a. Oración Inicial	43
b. Visión dada por Nuestro Señor Jesucristo a Luz De María, 19 de abril del 2025.....	44
c. Meditemos este Mensaje	46
d. Oración Final para todos los días	48

<i>IX. DOMINGO DE RESURRECCIÓN.....</i>	<i>50</i>
a. Oración Inicial	50
b. Meditemos este Mensaje	51
c. Oración Final para todos los días	53

I. CONMEMORACIÓN DE LA SEMANA MAYOR

a. Visión dada por Nuestro Señor Jesucristo a Luz de María mientras le compartía Su dolorosísima Pasión, 17 de abril del 2025

He visto a mi Señor caminado solitario por las calles de una ciudad orando, mirando los vestigios de Sus hijos que han dejado caer al suelo.

He visto a mi Señor por las playas y centros de diversión, por los bares y restaurantes mirando a Sus hijos...

Así le he visto mirar a quiénes, sacando de un bote de basura, buscan algo con que saciar el hambre que llevan dentro.

He visto a mi Señor entrando a los templos y contemplar a quienes se encuentran allí orando o haciéndole compañía y Me dice mi Señor:

Hija amada, hija Mía, mira cómo se preparan los Míos para hacerme compañía. Entre las olas del mar, entre bares y música, bailando y festejando... ¿qué festejan?

Mira amada Mía, cuántos de Mis hijos no posen alimento y otros poseen lo que no aprecian ya que es parte de su mundo. No les culpo ni reprocho, pero un pedazo de pan para los necesitados, un pedazo de pan para que sacien el hambre...

¿Qué cuidan con tanto celo? El dinero será papel y deberán verlo irse en la basura al ser este minimizado por las guerras comerciales, por las guerras entre países, por las guerras hasta espirituales en donde a los Míos les prohibirán amarme y deberán hacerlo en silencio y a escondidas.

Aquellos que se encuentran en los templos los miro y los acojo con gran amor, porque Me hacen compañía y son de gran valor. Los acojo en Mi Casa con amor y predilección siempre que Me amen,

pero Me amen de verdad. No deseo en Mis Templos a más Judas, es mejor que se queden en su casa.

Miro a tantos en Mis Templos que se encuentran en proceso de conversión y esto alivia Mi Corazón sufriente y me dicen: “amado Señor” y para Mí es un gozo.

Sabes amada Mía, cómo hacen más valiosas estos hijos Míos sus oraciones: salgan de Mis Templos y compartan, que de hambrientos están saturadas las calles, compartan el alimento con los más necesitados y pídanles que vuelvan a Mí, denles un Rosario y enséñenles a orarlo.

Miro amada Mía, a tantos indigentes que indefensos en las calles no saben qué sucede y son blanco de torturas...

Miro a los niños indefensos ser maltratados y abusados...

¡Qué gran tragedia humana, qué gran tragedia humana!

Me muestra Nuestro Señor la guerra entre varios países, pero son tantos países que participan que los aviones sobrevuelan grandes ciudades, dejando caer sobre ellas bombas y a su paso los cadáveres son una escena dantesca. He visto vida y en un momento todo desaparece, sin vida, todo perece, sin vida, es algo terrible mirar hacia la Tierra. Algunos gobernantes son apresados y otros los veo fallecer. La humanidad es una gran locura.

Aquí estoy amada Mía, me dice Nuestro Señor.

He sido despojado de Mis bienes, Soy un Rey sin Reino, es Mi Cruz a la que Me aferro porque contiene cuando te he permitido mirar.

Cada momento es una oportunidad de salvación que Mis hijos no deben desperdiciar.

Me explica Nuestro Señor que deben seguirle con la cruz personal, ya que esa cruz es expiación y a la vez purificación y al final Resurrección.

Me dice Nuestro Señor:

¡Vengan, acompáñenme! y reparen por Mi Iglesia, deseo que siga siendo Mía, deseo que continúe abierta para ustedes, hijos Míos, pero llegará el momento en que sus puertas serán cerradas y ustedes para seguirme deberán seguirme en silencio y a escondidos, pero ahí Yo les esperaré.

b. Recomendaciones para vivir la Semana Mayor

**SAN MIGUEL ARCÁNGEL
03 DE ABRIL DEL 2020**

**EL AMOR DIVINO SE EXTIENDE POR LA CREACIÓN EN BUSCA
DE QUIENES LE AMAN.**

Al iniciar la SEMANA MAYOR, les invito a ser misericordiosos con ustedes mismos, revisando los actos y obras de toda la vida, con sinceridad, con transparencia para que la basura que posee el corazón humano sea eliminada voluntariamente y se dispongan a caminar hacia el calvario que llega a la humanidad.

**LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
28 DE MARZO DEL 2021**

**INICIANDO LA SEMANA MAYOR, MI CORAZÓN MATERNO
DESEA PERMANECER ACTIVO EN CADA UNO DE USTEDES,
HIJOS MÍOS.**

Iniciemos la Conmemoración de esta Entrega de Mi Divino Hijo con el conocimiento que la Trinidad Sacrosanta les ha permitido en estos Llamados.

LA PASIÓN DE MI HIJO JESUCRISTO NO PERMANECE ÚNICAMENTE LATENTE DURANTE ESTA SEMANA MAYOR, SINO CADA DÍA, CADA SEMANA, CADA MES, CADA AÑO...

ESTÁ IMPREGNADA EN LA VIDA DE LA CRIATURA HUMANA, EN TODOS SUS ACTOS Y OBRAS, EN EL PADECER Y EN LAS ALEGRÍAS DE TODOS SUS HERMANOS.

Mi Hijo pasa delante de ustedes y no le reconocen, como los Discípulos camino a Emaús, les falta centrarse en el conocimiento de Mi Hijo, les falta quietud en cuanto obran y actúan para que el Santo Espíritu Divino les ilumine e inspire y así, no se precipiten en sus actos y estos no sean los que les alejen de Mi Hijo.

LAS TENTACIONES SON MAS FUERTES QUE, EN OTRO MOMENTO DE LA HUMANIDAD, EN QUE LA BATALLA CONTRA EL MAL ES ESPIRITUAL Y EN ALGUNOS CASOS FÍSICO, ES PALPABLE, NO LA PUEDEN NEGAR.

II. DOMINGO DE RAMOS

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

(Golpeándose el pecho) Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Madre del Divino Amor

En este Domingo de Ramos vengo a pedirte me concedas hacerte compañía.

Mi deseo es mantenerme a Tu lado
amparándome T tu Mística Pasión.

¿Quién podrá sanarte Madre Mía?,
¿Quién podrá besar Tu Inmaculado Corazón?
Vives cada momento lo que vive Tu Divino Hijo
fusionada con Él en un solo Corazón.

Tú, Madre Mía, escuchas los Hosana y de lejos miras
sabiendo que luego te desgarrarán el Corazón.
Desde ya estás padeciendo, llagada y dolorida.
La ingratitud trama la entrega de quien has traído
al mundo como Tesoro Divino para salvación nuestra.

¿En qué momento ha pasado de los vítores a ser juzgado
ese Niño al que dormías entre Tus Brazos Maternales?
¿Quién ha tomado lo que es Tuyo Madre, quién lo ha tomado, dime?
Y Tú, en silencio caminas mirando con amor a Tus hijos que
no merecemos llamarte Madre.

En la noche silenciada por un viento que no sopla
parece que todo se ha detenido ante tan grande pena.
Se han llevado al Amor, los que con sus manos
han tocado la pureza, vendido por unas monedas
continúa hasta hoy siendo incomprendido el
Amor más puro, es llevado por manos impuras...
Madre, heme aquí junto a Ti,
permite que este acto sea siempre repudiado por mí.

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh Buen Jesús, óyeme.
Dentro de Tus Llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.

En la hora de la muerte llámame
y mándame ir a Ti,
para que con Tus Santos te alabe,
por los siglos de los siglos. Amén.

b. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA DOMINGO DE RAMOS 02 DE ABRIL DEL 2023

Amados hijos de Mi Corazón Inmaculado, al iniciar la Semana Mayor les invito:

A MANTENERSE UNIDOS A MI DIVINO HIJO PASO A PASO,
SIENDO SUS FIELES DISCÍPULOS, VIVIENDO EN EL ESPÍRITU
LA MAYOR FUSIÓN CON MI DIVINO HIJO, COMO SI ESTA
SEMANA MAYOR FUERA LA ÚLTIMA EN PAZ.

Sean uno con Mi Divino Hijo, llenen de amor el corazón y sean luz para sus hermanos en todo momento. Esta Semana Mayor es de gran provecho espiritual.

Viven momentos de Gracia...

Viven momentos de plenitud espiritual si lo desean...

¡ARREPIÉNTANSE! Este es el momento justo, no después, no esperen...

Dentro de lo que viven gozan de la Gran Bendición de la infinita compasión de la Divina Misericordia, nútranse de Ella, sean reflejos vivientes de esa infinita Divina Misericordia colmada de bien hacia toda la humanidad.

DE FORMA INDIVIDUAL ADÉNTRENSE EN EL INTERIOR DE
CADA UNO Y DEBEN CLAMAR SER SELLADOS POR LA DIVINA
MISERICORDIA (Jn 6, 27; Ef. 1,13-14; II Cor. 1, 21-22) PARA QUE

EN LA CUMBRE DE LOS ACONTECIMIENTOS SE MANTENGAN
FIELES A LA TRINIDAD SACROSANTA Y PERMITAN QUE ESTA
MADRE LES GUÍE.

¡Ya! es el momento preciso para que se detengan en el camino de continuo pecado, de indiferencia hacia Mi Divino Hijo y de rebelión hacia cuanto les recuerda que existe Dios.

La espiritualidad de Mis hijos es tan pobre que durante el día viven en un constante materialismo que les satisface y no necesitan nada más, alejándose continuamente de la fuente de la Divina Misericordia de Mi Hijo. Cuando la fuente se derrama los sedientos se aprovechan y beben de esa fuente y se inician los Milagros:

El desobediente es más obediente...

El necio es más sensato...

El orgulloso es más humilde...

El arrogante se vuelve modesto...

El que no cree se transforma y cree...

ESTAS SON LAS ESTRATEGIAS, LAS QUE CONOCE QUIEN VIVE
EN EL CAMPO DE LA PRÁCTICA SOBRE SU PROPIO EGO
HUMANO.

No teman, la Casa Paterna les protege. Les mantengo en Mi Corazón Materno.

c. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante

en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,
Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza
en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,
el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado
y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,
porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

8. Oración para concluir (opcional)

Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos. Amén.

III. LUNES SANTO

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. *(Golpeándose el pecho)* Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Unámonos en oración:

Bien difícil es, Señor mío y Dios mío,
el arte de conocerse a sí mismo,
y es que mi terquedad me lleva una y otra vez
a tratar de mirar a los demás
y eludirme a mí mismo.

¡Qué fácil es conocer de manera equivocada al prójimo!
Pero ¡qué difícil me resulta, mi Señor,
mirarme a mí mismo, mirar mi interior
y con ojo transparente y limpio,
pronunciar la verdad sobre mí mismo!

Me llamas continuamente a liberarme del pecado,
del dominio de mi egoísmo,
de la soberbia, del libre albedrío.
Me pides esto porque nunca se es tan libre
como cuando nos hacemos los esclavos del Señor.

Quiero sentir la fuerza de Tu Amor,
porque aún continúo alejándome,
lo cotidiano y lo mundano me ata,
la esclavitud de mi humanidad
me lleva a cada instante a ser imprudente, desordenado,
elevándome a estados de gran felicidad,
pero con la misma facilidad me lleva a la tristeza.

¿Cómo librarme de mis apegos?
¿Cómo dejar esta vida de muerte?
¿Cómo anular este orgullo tan humano?
Bien me dices, mi Señor,
que la victoria se alcanza con la lucha diaria,
con el esfuerzo continuo, con la entrega
y la esperanza fijos en Ti.

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh Buen Jesús, óyeme.
Dentro de Tus Llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.

En la hora de la muerte llámame
y mándame ir a Ti,
para que con Tus Santos te alabe,
por los siglos de los siglos.
Amén.

b. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA LUNES SANTO 03 DE ABRIL DEL 2023

LES BENDIGO Y LES MANTENGO CUBIERTOS CON MI MANTO
MATERNO PARA QUE NO SEAN PRESA DEL MAL.

Tanto llamado invitándoles a la conversión, que en este momento han pasado a ser exigencias para Mis hijos, requerimientos con los que los hijos de Mi Divino Hijo deben cumplir para llamarse hijos de Mi Hijo.

COMPRENDAN EL VALOR DE LA FE (Cfr. Sant. 2, 17-22; I Tim. 6, 8). El mantener fe en Dios los lleva a que desde lo profundo de cada uno perdonen sin necesidad de pensarlo. Los hijos de Dios perdonan porque la fe les asegura que Dios se encarga de todo. (Cfr. Ef. 4, 32; Mc. 11,25)

Tengan presente hijos Míos la maldición de la higuera (Cfr. Mt 21 18-22). Se asemeja a tantos que dicen vivir la fe, creer y expresarse elocuentemente mientras se encuentran vacíos. Viven lanzando juicios en contra de sus semejantes y creen saberlo todo, hasta que caen por sí solos ante palabras vacías que no dan frutos de Vida Eterna.

AMADOS HIJOS, TENGAN PRESENTE QUE NO CONOCEN TODO. Dios Padre ha dado a cada criatura humana su don o su virtud y en la fraternidad de los hijos de Dios, cada uno respeta al hermano. He de decirles que ninguna criatura de Dios conoce todo y quien así lo diga, no dice la verdad.

MI DIVINO HIJO EXPULSÓ A LOS MERCADERES DEL TEMPLO DE JERUSALÉN (Cfr. Jn. 2, 13-17). En este momento hay tantos mercaderes que con su ego humano desvirtúan la Palabra de Mi Divino Hijo y continúan desvirtuando la Palabra Divina con la finalidad de que se incrementen los mercaderes del Demonio dentro del Templo de Mi Divino Hijo. Estos trasiegan el Amor Divino para recibir convenios con el Anticristo, quien les promete tanto que alucinados, le ceden lo que pide hasta que lleguen a ser esclavos de este.

c. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,
Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,
el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado
y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,
porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

8. Oración para concluir (opcional)

*Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de
compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y
aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos
difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con
gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el
Amor y la Misericordia mismos. Amén.*

IV. MARTES SANTO

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

(Golpeándose el pecho) Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Les invito a orar unidos como hermanos:

Santo, Santo, Santo, corazón de mi dulce Jesús,
hoy te encuentras ante aquel que has amado,
ante aquel al que has enseñado,
ante el que has tomado de Tu Mano
y hoy te traicionará.

Santo, Santo, Santo, dulce Jesús mío,
no delatas jamás al traidor, lo amas, lo amas;
no miras las pretensiones humanas de una criatura,
sino en él miras a todos los que a lo largo del tiempo,
traicionarán Tu Iglesia y Te crucificarán una y otra vez.

Santo, Santo, Santo, Señor del perdón,
reparas el sacrilegio, pero no solo el de Judas,
reparas los sacrilegios de este tiempo
en que muchos por amor a los intereses del mundo,
te traicionan y cometen contra Ti sacrilegio.

Santo, Santo, Santo, Señor del Amor,
con ternura miras a todos los que una y otra vez caen;
con ternura desde Tu Cruz Gloriosa los levantas
sin mirar el número de caídas, solo miras a Tu criatura
y el amor te doblega y dices:

“Toma Mi Mano, aquí estoy, no estás solo, Yo estoy contigo”.

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh Buen Jesús, óyeme.
Dentro de Tus Llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de la muerte llámame
y mándame ir a Ti,
para que con Tus Santos te alabe,
por los siglos de los siglos.
Amén.

b. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA MARTES SANTO 04 DE ABRIL DEL 2023

En este Martes Santo deseo que cada uno sea constante. En este día Mi Divino Hijo se enfrenta a quienes como líderes religiosos cuestionan Su autoridad.

Mi Divino Hijo reunido con sus discípulos les anuncia que uno de ellos le traicionará y otro le negará. Hijos, es fácil para el hombre traicionar y a la vez es difícil ser fiel, cada uno elige que desea ser. Desde este día las elites religiosas inician a confabular la muerte de Mi Divino Hijo.

Les bendigo con Mi Maternidad.

Les bendigo con Mi Amor, les bendigo con Mi Fiat.

Un momento especial de esta Semana Mayor:
Judas y Pedro en diferentes escenas se ven interpelados por Mi Divino Hijo...

Mi Hijo le habla a Pedro y le dice: *“te aseguro que no cantará el gallo antes de que Me hayas negado tres veces.”* (Mt. 26,34)
¡Cuántos le coronan de espinas constantemente!

Mi Divino Hijo solicitó perdón por los que le crucificaban (Lc. 23,34). El perdón bendice y ustedes igual perdonen sin esperar que les soliciten perdón.

COMO MADRE DEL DIVINO AMOR, LES PERDONO EN ESTE
MOMENTO LAS OFENSAS CAUSADAS HACIA MÍ EN ALGÚN
MOMENTO DE LA VIDA, CONSCIENTE E
INCONSCIENTEMENTE.

Les perdono, arrepíentanse con firmeza de corazón. Les bendigo,
son Mis hijos amados.

c. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,
Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,

el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado
y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,
porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

8. Oración para concluir (opcional)

Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos. Amén.

V. MIÉRCOLES SANTO

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.
(Golpeándose el pecho) Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Hermanos unidos vamos a orar:

Señor, dame de Tu Amor para caminar sin descanso,
ayúdame a hacer el bien sin desfallecer,
aun cuando todos estén en mi contra y me hagan padecer.
Dame valor para mantenerme firme en la Fe
y fidelidad para nunca negarte, aunque por ello
sea despreciado y los demás se burlen de mí.
Señor, dame fuerza para continuar siéndote fiel
y que no me asuste el padecer por Ti,
que comprenda que no hay gloria sin cruz
ni cruz sin un verdadero hijo.

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh Buen Jesús, óyeme.
Dentro de Tus Llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de la muerte llámame
y mándame ir a Ti,
para que con Tus Santos te alabe,
por los siglos de los siglos.

Amén.

b. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA MIÉRCOLES SANTO 05 DE ABRIL DEL 2023

Amados hijos de Mi Corazón, les amo y les llevo dentro de Mi Vientre.

MI DIVINO HIJO SE MANTIENE EN BETANIA EN ORACIÓN Y VIGILIA (Cf. Jn 12, 1-8), como deben mantenerse cada uno de Mis hijos: siempre en oración y en vigilia para no enlodarse con lo mundano, debido a que la criatura humana es tentada y es débil si no ora y refuerza la Fe.

El mantenerse en oración:

es a la vez estar invitando a Mi Divino Hijo a obrar y actuar con ustedes...

es hacerse “nada” para que la Trinidad Sacrosanta sea todo en ustedes...

es vivir y alimentarse del Amor Divino, permitiendo que ese Amor Divino sea el que obre y actúe en ustedes.

Amados hijos, tengan presente que el Demonio siempre merodea (I Ped. 5, 8-11) y si Mis hijos caen en sus redes, el Demonio entra y cuando encuentra una puerta abierta, él sabe que las criaturas humanas poseen debilidades y con su inteligencia malvada, toca una y otra vez en donde sabe que Mis hijos son más débiles.

Hijos Míos, el de más difícil convivencia con los otros discípulos de Mi Hijo fue Judas, quien, con una personalidad fuerte, le fue difícil comprender tantísimo amor en Mi Hijo.

Mi Divino Hijo tuvo una infinita paciencia con Judas, lo excusó ante los demás apóstoles, aunque Judas le reprochaba a Mi Divino Hijo el que no desee saber nada de los reinos de la Tierra.

¡Cuánto valor tiene una criatura humilde!

¡Cuánta sabiduría posee una criatura humilde!

Por ello a ustedes hijos les llamo a la humildad, solo la humildad mantiene a Mis hijos en la ecuanimidad. La soberbia no es buena compañera, sino causa disgustos con los hermanos hasta que rompe los lazos de la fraternidad. (Cf. Prov. 6, 16-19)

Este día de luto, este Miércoles Santo de tristeza, de dolor infinito, Judas se reunió con los Rabinos del Sanedrín y aceptó entregar a Mi Divino Hijo con un beso por 30 monedas. (Cf. Mt. 26, 14-16)

Amados hijos:

¡Cuántos van por la Tierra sembrando discordia, repitiendo lo que escuchan sin saber la certeza de lo que escuchan!

¡Cuántos con una palabra terminan con un hermano por envidia!

Esa envidia que logró penetrar el Demonio en Judas y lo sigue replicando en las criaturas humanas, sobre todo hacia quienes poseen envidia hacia Mis verdaderos instrumentos.

En este momento en que se define el padecer de la humanidad, la pasión de la humanidad inicia, aunque algunos de Mis hijos se mofan de los anuncios de la Casa Paterna, pero como Madre insistiré hasta el último momento.

SE ENCUENTRAN EN EL MOMENTO DEL PADECER: verán la luna roja preludio de la sangre que se derramará de los conflictos en la humanidad, de las persecuciones, de la hambruna, de los levantamientos sociales y del avance de la guerra.

Todo esto les llena de temor, de angustia y como criaturas humanas lo desconocido les lleva a sentir temor. Sin pensar en que la fidelidad de Mis hijos hacia Mi Divino Hijo no queda sin dar frutos y son protegidos y serán protegidos por esa Fe que no tambalea.

**CONSAGREN SUS HOGARES A LA PRECIOSA SANGRE DE MI
DIVINO HIJO EN ESTOS DÍAS SANTOS CON LA ORACIÓN QUE
NAZCA DEL CORAZÓN DE CADA UNO.**

Amados hijos, les bendigo, les amo.

c. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,
Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,
el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado
y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,
porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

8. Oración para concluir (opcional)

Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos. Amén.

VI. JUEVES SANTO

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.
(Golpeándose el pecho) Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Unidos en el amor infinito, oremos con el corazón:

Valerosa Madre,
humilde cual florecilla del campo,
escondes dentro de Ti,
la rosa preferida del Padre,
a quien Él ha mirado
para dar cumplimiento a Su Voluntad por amor.

Hoy te acompaño en cada instante,
pareces estar lejos de Tu Hijo,
pero estás más cerca
de lo que criatura alguna pueda imaginar,
ya que vives fusionada a Él en un solo corazón.

Corredentora, Madre Dolorosa,
Tu sufrimiento me hace desfallecer.
Me miraste a mí para entregar a quien has dado a luz.
¡Cómo no amarte!
¡Cómo no agradecerte!
¡Cómo no alabarte si has dado a Tu Hijo Santísimo
para que yo sea libre!

Bien sé que no hay hijo sin madre,
Corazón bendito, Virgen Purísima, Elegida del Padre,
a Tu lado quiero estar,
no para que me estreches a Tu Pecho,
sino para estrecharte al mío,
que aunque indigno de Ti,
te reconoce como Reina.

Hoy deseo ser ese a quien Tus esperas
para hacerte compañía,
aquel que arrepentido se acerca a Tu Hijo
y le reconoce como Dueño y Señor de su vida.

Así como le amas, ayúdame a amarle,
que no sea yo ese verdugo
que flagela a Tu amado Hijo.

Dame Tu Amor para amarle,
dame Tus manos para limpiar Su Divino Rostro,
dame, Madre, Tus ojos para mirar como Él mira,
dame Tu fe para no negarle más.

Rosa Mística, Auxiliadora de los cristianos,
eres la esencia del amor,
que hoy frente a mí dice:
"Mira, este es Mi Hijo, lo entrego por ti,
así es como Yo te amo, así es como te amo,
con el mismo amor de Mi Hijo, así te amamos".

b. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA JUEVES SANTO 06 DE ABRIL DEL 2023

Amados hijos de Mi Corazón Inmaculado:

EL AMOR DIVINO MUESTRA SU OBEDIENCIA...

Es el día de la gran enseñanza del amor hacia el prójimo, un amor de vivencias, un amor nacido en las acciones hacia los demás, un amor que no se detiene por darse a los necesitados, un amor que Mis hijos encarnan en sí mismos para obrar y actuar a semejanza de Mi Hijo.

¡Quién va a negar el amor al necesitado, el amor que socorre, que sale al encuentro, que mitiga el dolor, que se da por el hermano y le ayuda a llevar la cruz cotidiana, el amor que dice sí cuando está a su alcance y comparte palabras de ayuda, de cercanía, de fraternidad!

**MI DIVINO HIJO CON SU SÍ AL PADRE SE DONÓ POR LOS
PECADOS DE LA HUMANIDAD Y CARGÓ CON ELLOS.**

Gran Misterio de Amor el que se conmemora este Jueves Santo, sin mirar a quién ni cómo ni cuándo, el amor es la mayor realidad en medio de las cruces de cada uno de Mis hijos.

Mi Divino Hijo en el lavatorio de los pies les muestra lo que es hacerse pequeño para que sus amados sean luego testimonios vivos del Amor Divino.

Amados hijos:

**MI DIVINO HIJO LES DA EL TESTIMONIO DE SU AMOR, UN
AMOR DE RENUNCIA.**

La criatura humana debe renunciar a lo que desea, a sus preferencias. Quien renuncia a sus gustos y a su querer humano se adentra en la plenitud del amor: en cuanto más se da al hermano, más grande es.

El amor que enseña Mi Divino Hijo:

es el amor del compartir y del ayudar al hermano a llevar su cruz cuando esta es muy pesada...

es amar al prójimo en todo momento y más cuando este padece.

El amor es la opción y el detente, la libertad del prójimo cuando este desea el auxilio o el amor que se le ofrece, entonces: ¡A ORAR HIJOS MÍOS! LLEGARÁ EL MOMENTO EN QUE EL CORAZÓN DE PIEDRA SE QUIEBRE Y AME.

Amados hijos de Mi Corazón:

Mi Divino Hijo se da a Sus amados apóstoles naciendo así la institución del Santo Sacerdocio, como recuerdo de su expiación, no solo para los apóstoles, sino para que en este presente cada uno de Sus hijos participen de esa memorable Santa Cena.

Partiendo el pan lo bendijo y lo dio a Sus apóstoles y les dijo: “tomad, comed, éste es Mi Cuerpo”. Enseguida tomó la copa con el vino, la bendijo y la dio a sus apóstoles diciéndoles: “esto es en memoria de Mi Sangre que es derramada para remisión de sus pecados”.

(Mt. 26, 26-28).

Hijos amados:

ESTA SANTA CENA ES CELEBRADA CON UNA GRANDÍSIMA SOLEMNIDAD POR EL SACRAMENTO DE LA EUCARISTÍA, PERO A LA VEZ CON SENTIMIENTOS DE TRISTEZA POR EL ENCARCELAMIENTO DE MI DIVINO HIJO.

¿Qué se dice una madre con su hijo antes de partir?

Nos miramos a los ojos y nos hablamos sin palabras. Nuestros corazones fusionados en la Voluntad del Padre se abrazan y más que en otro momento se hacen uno. Nos abrazamos y vivimos los acontecimientos en un instante, el que se prolongará hasta el final de los tiempos. Sobre ese abrazo las almas serán alentadas en sus instantes de sufrimiento, de gozo, de esperanza, de caridad y de fe.

Nada queda sin dar fruto, Mi Bendición a Mi Divino Hijo debe ser repetida por las madres a sus hijos y en Mi Bendición lleva a la vez la bendición de José, Su Padre putativo.

Mi Divino Hijo parte, pero no estoy sola, me voy con Él místicamente, comparto Su Entrega para que luego me entregue a la humanidad y sea así Madre de la Humanidad.

Amados hijos, cumplan con el Cuarto Mandamiento, padres amen a sus hijos.

Tengan presente la Ley del Amor, ámense unos a otros como Yo os he amado. (Jn.13, 34-38).

Les llevo en Mi Corazón Materno.

c. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,

Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,
el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado
y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,
porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,*

ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

8. Oración para concluir (opcional)

Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos. Amén.

VII. VIERNES SANTO

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

(Golpeándose el pecho) Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Hermanos, les invito a orar:

Tus Cinco Llagas sean grabadas en mi corazón para no ofenderte, Tu Corona de Espinas mis pensamientos selle, los Clavos de Tus Manos detengan el mal que las mías quieran causar, los Clavos de Tus Pies los míos detengan para sujetar mi ser entero en Ti y que no encuentre yo contento, si de Tu lado deseo huir.

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
Oh Buen Jesús, óyeme.
Dentro de Tus Llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del enemigo malo, defiéndeme.
En la hora de la muerte llámame
y mándame ir a Ti,
para que con Tus Santos te alabe,
por los siglos de los siglos.

Amén.

b. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA VIERNES SANTO 07 DE ABRIL DEL 2023

Amadísimos hijos de Mi Corazón:

UNA CRUZ DE MADERA CARGA MI HIJO, ES MÁS PESADA
PORQUE ELLA CONTIENE LOS PECADOS DE TODA LA
HUMANIDAD...

¡OH VIERNES SANTO EN QUE MI DIVINO HIJO
PADECIÓ LO INDESCRIPCIÓN!

Su Divino Cuerpo padeció la tortura y en cada acto de tortura
perdonó, no solo al que le flagelaba o le golpeaba o le escupía Su
Divino Rostro, sino oraba por quienes le humillaban.

Oró por aquellos que el Domingo de Ramos le vitoreaban y camino al
Calvario lo insultaban, lo llamaban “Belcebú” y le gritaban a viva voz:
¡crucifícale! La criatura humana dentro de su obrar y actuar comparte
ese proceder de quienes con palabras de halago hacen sentir bien a
otro; pero luego cuando por algún motivo ese hermano le molesta es,

peor que aquellos que el Domingo de Ramos pasaron de vitorearlo a pedir la muerte de cruz de Mi Divino Hijo.

Esto, amados hijos, es un gran y grave pecado porque cuando la envidia o los celos de una criatura humana le toman, es difícil que se detenga hasta que sienta que ha vertido todo su malestar transformado en veneno contra su hermano.

COMO MI HIJO FUE CRUCIFICADO, ESA CRUCIFIXIÓN SE
REPITE CONSTANTEMENTE EN LAS CRIATURAS HUMANAS
QUE PADECEN TODA CLASE DE PENAS.

Todo se basa en el amor que Mi Divino Hijo vierte sobre ustedes. La Ley es el Amor Divino y Mis hijos deben luchar para que ese amor sea la base sobre la cual se edifique el obrar y actuar.

EN UN MADERO MI HIJO SUFRIÓ HASTA SU MUERTE,
AUNQUE LA MUERTE NO LE VENCÍÓ, SINO ÉL VENCÍÓ A LA
MUERTE.

Hijos amados, es necesario que recuerden las palabras de Mi Divino Hijo en la Cruz:

«Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc. 23, 34). Es la humanidad de este momento, es por cada uno de ustedes que Mi Divino Hijo exclamó ese “Padre, perdónalos”. Sin valorar el Don de la vida, sin responsabilidades sobre sus actos, así viven adorando el mal y despreciando el bien, así viven en traiciones, así viven sin aprender de las caídas, así viven y más aún. Por ustedes hijos, Mi Divino Hijo exclamó: “... porque no saben lo que hacen”.

“¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!” ... (Jn. 19, 26-27)

¡Cuántas madres no son madres por decisión propia!
¡Cuántos hijos desprecian a sus madres en la ancianidad!
¡Cuántas madres maltratadas por sus hijos y cuántos hijos que muestran pena por sus madres!

¡Cuántas madres espirituales miro amar hasta la muerte a un hijo espiritual!

Ese amor puro, ese amor que da su vida por el hijo es, así y hasta el infinito, el amor de Mi Hijo por cada uno de ustedes.

«Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso». (Lc. 23,43) La gran muestra de la Divina Misericordia:

Quien se arrepiente en el último instante, quien le reconoce Rey de Cielo y Tierra se gana el Cielo. ¡Gran lección hijos!, pero no saben si todos tendrán la gran oportunidad de estar en el último instante como a quien conocen como el ladrón arrepentido. No esperen hijos Míos, en este momento el Brazo del Padre ha caído y la copa casi se vacía: ¡arrepíentanse, conviértanse y clamen misericordia!

“¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?” (Mt. 27,46) La humanidad se encuentra alejada de Mi Divino Hijo, de esta Madre y de los Auxilios del Cielo para ustedes. En las pruebas acuden a Mi Divino Hijo que antes no lo conocían y después de conocerlo, vuelven a la antigua vida. Este es el momento para que pronuncien: “no sea mi voluntad Padre, sino la vuestra” (Lc. 22,42)

“Tengo sed” (Jn. 19,28) Mi Divino Hijo tiene sed de almas, almas que en esta generación en especial Mi Divino Hijo desea recuperar, almas que son la fuerza mariana, la fuerza orante, la fuerza de la fe con la que Mis hijos retornarán la Tierra a su Creador. Denle de beber a Mi Divino Hijo almas puras, almas deseosas de servir fraternalmente, almas creyentes, almas santas.

“Todo está cumplido” (Jn. 19, 30) Mi Hijo cumplió la Voluntad de Su Padre en todo hasta la muerte de Cruz. Resucitó al tercer día y está sentado a la diestra del Padre.

“Padre, en Tus Manos encomiendo Mi Espíritu”. (Lc. 23, 46) Mi Divino Hijo se entrega al Padre y exhala Su Espíritu... Es la obediencia tan indispensable en los hijos de Mi Divino Hijo. Es la obediencia que no saben mantener porque no saben amar correctamente.

Es la obediencia que mantienen guardada con llave porque no les

conviene sujetarse a la Voluntad Divina. Y esto porque el ego humano continúa sobrepasando la Voluntad de Dios en la criatura humana.

Les llamo a ayunar, si la salud se los permite.

Les invito a participar de la Liturgia de adoración a la Santa Cruz. Oren el Credo y participen en el Vía Crucis.

ACOMPañEN A MI DIVINO HIJO, ACOMPÁÑENLO, ADÓRENLO
POR QUIENES NO LE ADORAN.

Hijos amados de Mi Corazón, les bendigo.

c. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,
Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,
el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado
y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,

porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

8. Oración para concluir (opcional)

*Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de
compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y
aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos
difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con
gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el
Amor y la Misericordia mismos. Amén.*

VIII. SÁBADO SANTO

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

(Golpeándose el pecho) Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

Hermanos, oremos en la unidad de los hijos de Dios:

Desde ahora te ruego Madre,
no te separes de mí,
sé mi auxilio y fortaleza,
para que fiel permanezca a Tu Divino Hijo.
Eres el Sagrario bendito
en donde dio fruto el amor;
no cierres la puerta,
que frente a ti estoy
para reconocer en Ti la Mano del Creador.

Bendita tú que has creído,
muéstrame el camino.
Eres Señora, el Arca de la Nueva Alianza,
el arco iris que anuncia la verdadera vida.

Sólo te pido mi amada Madre Auxiliadora:
mantenme de Tu Mano,
no sea que me extravíe;
ven pronto a buscarme, sin Ti estoy vacío.

Sé Tú, mi Señor,
la luz que ilumine mi sendero,

la estrella que me indique el camino.
No permitas que confunda el rumbo.

Sé Tú, el centinela que mantenga la luz del faro
donde mi alma repose en paz y alegría.
Que no me venzan los temores ni las aflicciones;
mire yo siempre Tu Cruz
para que no olvide el Sacrificio de Amor
que por mí has ofrecido.

Amén.

b. Visión dada por Nuestro Señor Jesucristo a Luz De María, 19 de abril del 2025

Me encontraba orando y de pronto Mi amado Señor me permite la siguiente visión:

Nuestro Señor me lo había anunciado, me permitiría acompañar a Su Madre Santísima.

Me sumergió Nuestro Señor en Jerusalén, de inmediato miré a Nuestra Madre Santísima, Ella lloraba y Su Corazón estaba destrozado, la rodeaban otras mujeres y de pronto llamaron a Juan quien cuidaba de la Madre Santísima. Alguien pronuncia el nombre de Lázaro y se acerca presuroso llamando a sus hermanas y a la Magdalena.

Salen del lugar y escuchando el griterío Nuestra Madre se adelanta y mira a Nuestro Señor Jesucristo cargando la Cruz, flagelado y ensangrentado y Nuestra Madre siente su corazón latir a prisa y su cuerpo es invadido de un frío profundo, miro caer a Su Divino Hijo y sin pensarlo corrió hacia Él llorando.

Nuestra Madre abraza a Su Divino Hijo, los dos sintieron una daga en el corazón: la Madre consolando al Hijo y el Hijo consolando a la Madre, dentro de la gran tristeza del momento los dos dejaron de

escuchar y ver cuanto les rodeaba, esa fuerza mutua interior se alojó en ambos para que lograrán proseguir.

Los recuerdos afloraron en ambos en total armonía para luego llegar a la realidad del momento: dos Corazones en profunda Unión Mística que viven para cumplir la Voluntad del Padre.

La Madre que amamantó al Hombre Dios y le dormía entre Sus brazos, es quien le mira escarnecido por la traición del hombre.

Tenemos ante nosotros a la Madre del Divino Hijo, traspasada de dolor, un dolor que humanamente no se puede soportar, es una espada que lacera el Inmaculado Corazón de Nuestra Madre que en silencio profundo se entregó al Plan Salvífico de Dios. Ella escucha a Dios que le habla en los momentos fuertes de la Pasión de Su Divino Hijo, Dios le habla a Nuestra Madre en el silencio que guarda la Madre.

El Corazón Inmaculado de la Madre se duele profundamente, tanto, que llega a sentir un dolor físico, que en momento siente paralizarse ante la dureza e impiedad de los perversos soldados romanos.

Nuestra Madre me permite ver su limpio Corazón nacido en el Amor de Dios y cómo padece por la dureza de la traición humana. Nuestra Madre que no conoce de ira, de desobediencia, de desprecio ni de mentiras, no conoce de soberbia ni de competencias humanas y menos de primeros lugares, porque es el Vaso Cristalino, el Corazón Purísimo, la Inmaculada, nacida sin mancha de pecado original, criatura humana elegida por Dios para ser la Madre de la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, el Hijo de Dios.

Así sentí dolores que desgarran el corazón hasta llegar casi a perecer. Nuestra Madre en varias ocasiones sintió que fallecía... ¡Es Su Divino Hijo al que llevan a la muerte de Cruz! Y Su Corazón totalmente lleno de fe aunque humano, tuvo que ser asistido por los Ángeles que la consolaron y la auxiliaron en medio de tanto dolor.

Llega el Domingo de Resurrección y todo cambia con la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo; el triunfo sobre la muerte, el dolor continua pero da un giro, precisamente presentado como lo que es: el triunfo sobre la muerte.

Luego de la Resurrección el Corazón de la Madre sabe que Su Divino Hijo la verá y que cada paso es el Triunfo de la entrega en silencio y tristeza. Ahora Su Hijo ha vencido y le da a Sus hijos la Redención, por sobre todo lo que se mueve.

Fiat Voluntas Tua.

¡Felices Pascuas de Resurrección!

c. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA SÁBADO SANTO 08 DE ABRIL DEL 2023

Amados hijos:

Hemos llegado a este día en que Mi Corazón Materno recordó las profecías del Anciano Simeón. (Cfr. Lc. 2, 33-35)

Mi Hijo, Mi pequeño y gran Rey yace en el sepulcro y desciende a los infiernos para luego resucitar.

Gran prueba que he tomado con amor, con fe, con Mi “Fiat Mihi”. Mi fe plena en la Voluntad del Padre y en Mi propio Hijo que Me ha colmado de esperanza, Me sostiene en este Sábado Santo.

Por sobre Mi dolor como Madre, está Mi Entrega al eterno Plan de Salvación que Mi Hijo cumple y Yo sigo detrás de Sus Pasos.

Amados hijos, les llamo a la fe, esperanza, caridad y amor hacia la Casa del Padre para que se unan íntimamente y sean más llenos del Espíritu Santo.

Amados hijos:

Como Madre me sentí con un dolor que atravesó Mi Corazón una y otra vez. Recorrí en varias ocasiones los lugares por donde Mi Divino Hijo caminó con la Cruz a cuestas, reviví las caídas, cómo lo empujaban y le ofendían. Recordé al Cirineo y supliqué a Dios Padre todas las bendiciones para él.

Para Mí fue un día de dolor, de silencio y de duelo. Las palabras solo salen de Mi boca para orar, lloro ante el duelo y el dolor porque la fe y el dolor se unen como ofrenda a Dios Padre en reparación por las injusticias que cometerían las generaciones posteriores.

Amados hijos, que no sea tarde cuando por alguna razón se niegan a solicitar perdón, a dar las gracias y a manifestar sentirse bien ante algún gesto amable de un hermano. Cada obra y acto debe ser mirado, sentido y vivido como si fuera el último de la vida.

Amados hijos, sin perder ni un segundo de vida para proponerse a sí mismo la paz con Mi Divino Hijo, acudan al Sacramento de la Confesión.

Sean humildes ante todo y tengan presente que Mi Divino Hijo resucitó para salvarles a ustedes.

Ante grandes y graves eventos venideros, estarán ante el asombro de lo ocurrido y ante el agradecimiento hacia Mi Divino Hijo por mantenerles con vida y unidos.

Los grandes sismos suceden y la guerra se hace más visible, por ello deben prepararse. No lamenten el no haberse preparado.

Amados hijos:

DEBO COMPARTIRLES EL INFINITO GOZO Y ALEGRÍA QUE ME CAUSÓ EL MIRAR A MI DIVINO HIJO RESUCITADO, MI ALMA SE EXALTA, MI ALEGRÍA ES INDESCRIPCIÓN:

¡MI HIJO SE ENCUENTRA VIVO! (Cfr. Lc. 24, 5-6; Job. 19, 25)

Todo se ha cumplido y la alegría penetra en Mí hasta llegar casi a pronunciar otro cántico ante el amor de ambos al mirarnos.

Mírense unos a otros y den el valor que cada criatura posee mediante la dignidad humana del ser hijos de Dios.

Los templos se iluminan y el gozo retorna a los corazones de Sus hijos.

Amados Míos, les bendigo y les protejo, no teman.

Los amo.

d. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,
Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,
el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado

y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,
porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

8. Oración para concluir (opcional)

Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y

aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos. Amén.

IX. DOMINGO DE RESURRECCIÓN

a. Oración Inicial

Yo Pecador (Confiteor)

Yo confieso ante Dios todopoderoso, y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.
(*Golpeándose el pecho*) Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor. Amén.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

Los Suyos le han visto ya resucitado.
Alabemos al Señor, Él está en nosotros.
Cantemos un cántico nuevo,
a Él la gloria es dada para bien de todos.
¡Alabe toda la Creación! Él es Poder.
A la derecha del Padre se ha sentado
Él vendrá a saciar mi sed.

Mi alma le reclama, es su Salvador.
Mis labios le confiesan de corazón,
no puedo negar al amor y esperanza.
En todo momento oro a Ti, Señor,
en la noche mi ser teme separarse de Ti,
sea mi sueño Tu reposo
ni él me aleje del Rostro de mi amado.

Mi alma está sedienta de Ti, mi Salvador.
A Tu sombra viviré, ya nada temeré.
Estás en mí, ya no hay quien nos separe.
Mira en esta alma, un templo para Ti,
sea cada paso mío, una ofrenda para Ti.
Amén.

b. Meditemos este Mensaje

LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA DOMINGO DE RESURRECCIÓN 09 DE ABRIL DEL 2023

PERMANECEN DENTRO DE MI CORAZÓN.

Cada criatura humana ha sido liberada de la muerte que ocasiona el pecado y elevada a poseer la oportunidad de la Vida Eterna por su libre voluntad.

El día de la luz perenne en donde los hijos de Dios, seguros de que la fe no es vana, se esfuerzan por vivir y obrar en la Divina Voluntad aspirando a la Vida Eterna.

Como Madre deseo que gocen de la Vida Eterna, y por ello les he dado esta Semana Mayor cada día las armas para que sean mejores hijos de la Trinidad Sacrosanta y para que convivan con sus hermanos, porque sin amor nada son. (I Cor. 13, 1-3)

Como hijos de Mi Divino Hijo ven la Luz Divina brillar y en este momento acojan la oportunidad de ser mejores de lo que cada uno es.

**LAS GRACIAS SE DERRAMAN EN ESTE MOMENTO EN QUE
CADA UNO DEBE VIVIR A PLENITUD, CONMEMORANDO LOS
CUARENTA DÍAS QUE ESTUVO MI DIVINO HIJO CON SUS**

DISCÍPULOS Y EN OTRAS ENCOMIENDAS DEL PADRE ANTES DE ASCENDER A LOS CIELOS.

¡Oh días dichosos de amor, gozo e Instrucción Divina a Sus Discípulos!

¡Oh gozo infinito que Dios supo dar a esta Madre y Sus Discípulos amados para que pasaran de ser Sus Discípulos a ser Sus Apóstoles amados, con tanta fe que estarán dispuestos a dar la vida por su Jesús!

¡Oh gozo eterno que Mis hijos pueden vivir en su corazón con tanta fe, que sin ver crean!

¡Oh Pruebas Divinas con las que la Resurrección de Mi Divino Hijo lleva la esperanza a Sus hijos!

Amor que debe impregnarse en cada criatura humana para darse al prójimo. La gran Ley del Amor a Dios por sobre todas las cosas y hacia el hermano en el cual se encuentra Mi Hijo.

Mis hijos no comprenden bien el amor al prójimo, porque no se han espiritualizado, no han penetrado en la fusión con Mi Divino Hijo para pedirle que les dé un corazón blando, un corazón de carne que luego les permita colocarse en el lugar del hermano y así puedan:

Iniciar el disponerse a ayudar al prójimo sin esperar nada.

Donarse al prójimo para facilitarle el camino.

Decir “puedo” cuando se trata del prójimo.

Anteponer intereses personales para ser en ocasiones el “cirineo” del hermano.

Y a la vez ser una criatura dispuesta, entregada, solidaria y la que siempre da el paso adelante antes de que el hermano se lo solicite.

Hijos, cada uno posee una balanza sobre lo que cree que es el amor hacia el hermano, pero esa balanza siempre está hacia ustedes y el Amor Divino es al contrario.

En la medida del amor también deben saber cuándo darse al hermano, el darse es de Mi Hijo y cuando es un capricho o un deseo humano. ¿Cómo lo disciernen? Si son criaturas de oración, el Espíritu Santo estará pronto para que disciernan.

Adoren a Mi Divino Hijo y prepárense para la Divina Misericordia.

Les bendigo, les amo.

c. Oración Final para todos los días

Oración por la Fe, el Amor y la Esperanza

Señor, concédeme tanto amor que,
aun sin poder verte, crea en Ti con total confianza.
Dame tanta fe que, aun sin percibirla, permanezca firme
en la certeza de Tu presencia.
Que la esperanza en Ti sea mi sostén
y me impulse a seguir adelante en cada momento de mi vida.

Dame tanta fe, Señor que
aunque no mencione Tu Nombre,
Tu auxilio siempre me sostenga,
guiando mis pasos y dándome fortaleza en las adversidades.

Aunque los vientos sean fuertes,
el árbol que ha crecido en Ti no será derrumbado.
Mi fe no es pasajera; ha nacido del vivir a Tu lado
y de sostenerme de Tu Madre Santísima.
Gracias, Divino Señor,
por haberme dado a Tu Madre Santísima
como mi propia Madre.
De Su Mano nada que venga del mal me toca,
porque mi voluntad está en Ti hoy y siempre.

Coronilla de la Divina Misericordia

Para recitar la Coronilla de la Divina Misericordia se usa un rosario normal y se sigue esta secuencia:

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Padre Nuestro
3. Ave María
4. Credo (símbolo de los Apóstoles)
5. En cada grano mayor del Rosario, cuando normalmente se dice el Padre Nuestro, diga:

*Padre Eterno,
Te ofrezco el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad
de Tu amadísimo Hijo, Nuestro Señor Jesucristo,
como propiciación de nuestros pecados
y los del mundo entero.*

6. En cada grano menor del Rosario, cuando normalmente se dice el Ave María, diga:

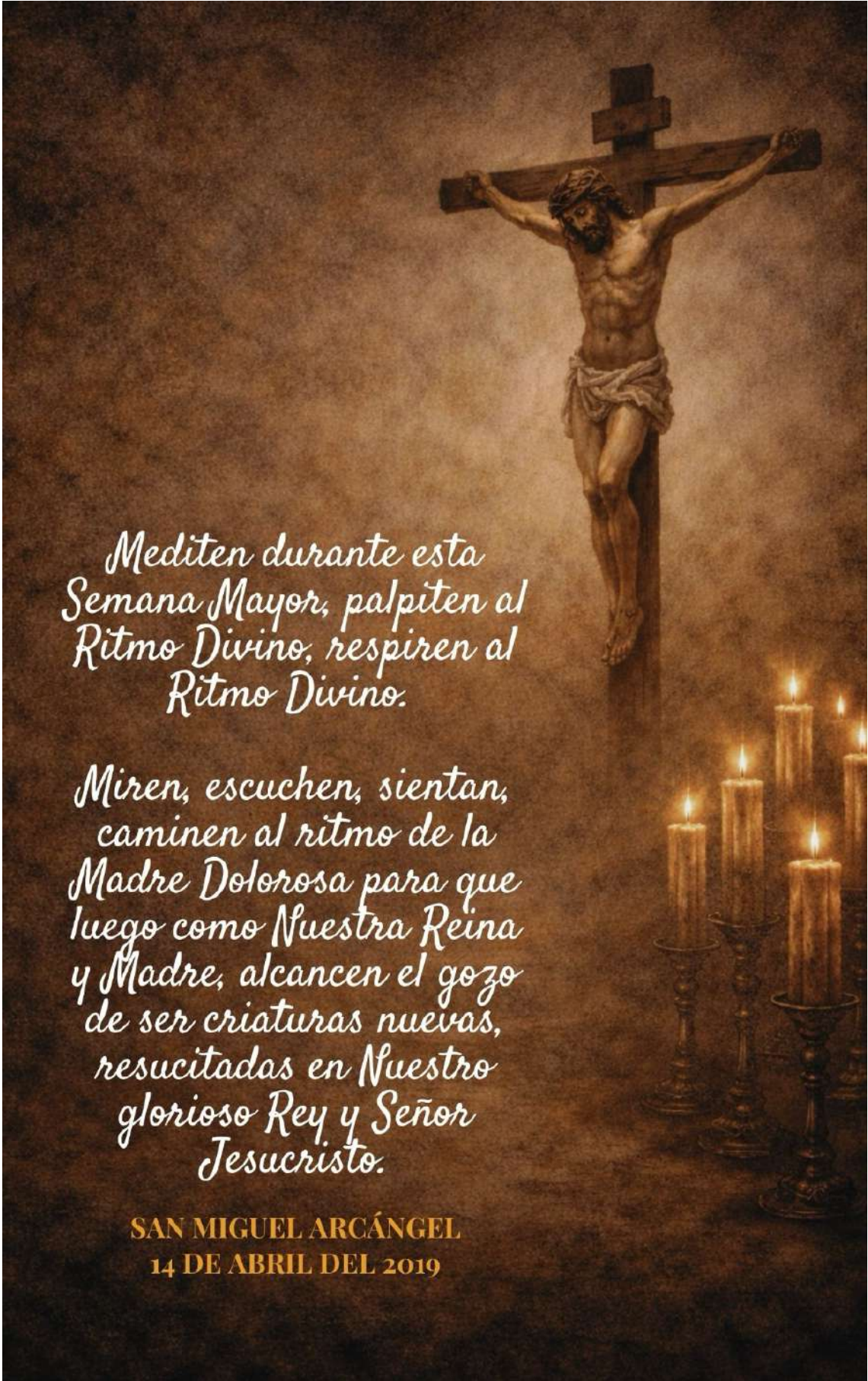
*Por Su dolorosa Pasión,
ten misericordia de nosotros
y del mundo entero.*

7. Invocación: Al final de la corona, la siguiente oración se reza tres veces seguidas:

*Santo Dios,
Santo Fuerte,
Santo Inmortal,
ten misericordia de nosotros y del mundo entero.*

8. Oración para concluir (opcional)

Oh, Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentemos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia mismos. Amén.



*Mediten durante esta
Semana Mayor, palpiten al
Ritmo Divino, respiren al
Ritmo Divino.*

*Miren, escuchen, sientan,
caminen al ritmo de la
Madre Dolorosa para que
luego como Nuestra Reina
y Madre, alcancen el gozo
de ser criaturas nuevas,
resucitadas en Nuestro
glorioso Rey y Señor
Jesucristo.*

SAN MIGUEL ARCÁNGEL
14 DE ABRIL DEL 2019